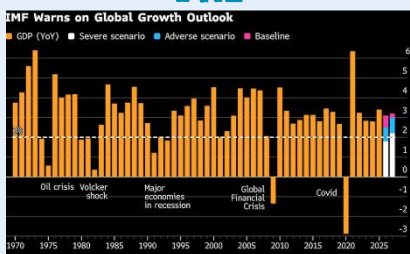


Analitika

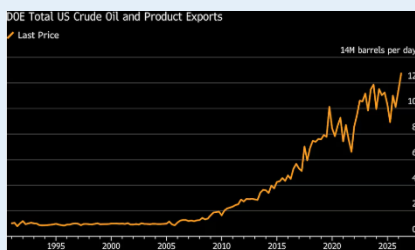
Carta Semanal

Valoración del entorno geopolítico y económico de Centroamérica

Previsiones de Crecimiento del FMI



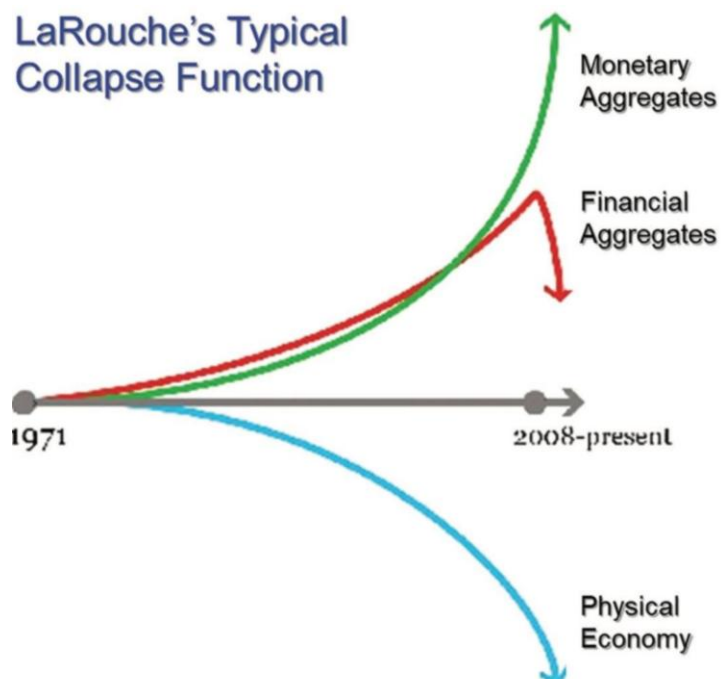
Exportaciones totales de crudo y petrolíferos de EE.UU.



Variación mensual del Precio del Productor, comida y energía



LaRouche's Typical Collapse Function



Reservas altas, fundamentos débiles: la ilusión cambiaria en Centroamérica

En Centroamérica, la aparente fortaleza cambiaria, reflejada en niveles históricamente elevados de reservas internacionales, es, en realidad, un espejismo que merece una lectura más incómoda. No se trata de una acumulación derivada de competitividad exportadora ni de una ola sostenida de

inversión extranjera, sino de un flujo masivo de remesas que ha reconfigurado silenciosamente la arquitectura económica de la región. Cuando el ingreso per cápita por remesas rivaliza o incluso supera métricas tradicionales de producción, el mensaje es claro: el motor ya no está dentro de las economías, sino fuera de ellas.

Esta abundancia de dólares, lejos de ser neutra, introduce distorsiones profundas. Aprecia el tipo de cambio real, encarece la producción local y erosiona la viabilidad de cualquier política industrial incipiente. Es la forma contemporánea de la "enfermedad holandesa", pero sin recurso natural: aquí el commodity es la migración. El resultado es un tejido productivo que pierde densidad mientras el consumo se sostiene artificialmente, financiado por ingresos que no nacen del aparato económico doméstico.

Más inquietante aún es la opacidad que rodea estos flujos. La concentración geográfica en Estados Unidos no solo revela la potencia estructural de esa economía para absorber mano de obra y la gran dependencia de Centroamérica a ese país, sino también la posibilidad de que parte de estos recursos esté vinculada a dinámicas informales que escapan a la medición tradicional. En ese contexto, el migrante deja de ser únicamente un trabajador y puede convertirse en un nodo económico complejo, difícil de encasillar dentro de las estadísticas oficiales.

El problema de fondo es que la abundancia de divisas genera complacencia. Las reservas crecen, la liquidez abunda y los desequilibrios parecen manejables, pero esa misma liquidez anestesia la urgencia de reformas estructurales. Se posterga la productividad, se diluye la política

industrial y se consolida un modelo donde el crecimiento interno pierde relevancia frente a los flujos externos. Es un equilibrio cómodo, pero profundamente frágil.

Centroamérica enfrenta así una paradoja crítica: nunca ha tenido tantos dólares, pero pocas veces ha estado tan lejos de un modelo de desarrollo sostenible. La estabilidad cambiaria, en este contexto, no es sinónimo de fortaleza, sino de una dependencia silenciosa que, ante cualquier disrupción en los flujos migratorios o en la economía estadounidense, podría revelar la verdadera dimensión de sus vulnerabilidades.

Mastercard destaca el impacto de las remesas en Guatemala

El creciente peso de las remesas en Guatemala, que superan el 20% del PIB y sostienen a cerca del 40% de la población, revela una dependencia estructural que, si bien estabiliza el consumo, introduce vulnerabilidades significativas: su uso concentrado en gasto inmediato, junto con la baja "retención digital" y la limitada integración al sistema financiero, lo que restringe su capacidad de convertirse en ahorro o inversión productiva, perpetuando un modelo de subsistencia más que de desarrollo. Esta dinámica expone a la economía a choques externos, particularmente en EE. UU., y evidencia un riesgo sistémico donde el flujo externo sustituye motores internos de crecimiento, debilitando la resistencia económica de largo plazo.

[Leer más](#)

Banco Central oculta el aporte de las remesas a la economía de Nicaragua

El aparente dinamismo económico de Nicaragua en 2025, con crecimiento del PIB, baja inflación y estabilidad cambiaria, se ve opacado por riesgos profundos de credibilidad y sostenibilidad: la omisión deliberada del peso de las remesas, que rondarían cerca del 30% del PIB, no solo distorsiona la lectura real del modelo económico, sino que evidencia una alta dependencia de flujos externos que sustituyen motores internos de crecimiento. A ello se suma la fragilidad del mercado laboral, con baja generación de empleo formal, la caída en la inversión extranjera y señales de deterioro en el crédito productivo, configurando un escenario donde la opacidad estadística y la narrativa oficial esconden desequilibrios estructurales que podrían amplificarse ante cualquier choque externo o pérdida de confianza. [Leer más](#)

Contra la colonización forzada de la economía

El debate sobre permitir el uso del dólar en transacciones con el Estado en Costa Rica expone riesgos más profundos que una simple discusión monetaria: la persistencia de un esquema híbrido con tipo de cambio administrado, metas de inflación debilitadas y un mercado cambiario poco profundo, genera distorsiones en precios, decisiones de inversión y asignación de recursos. La imposición de una demanda artificial por colones, en una economía crecientemente dolarizada, no solo erosiona la eficiencia económica, sino que también amplifica la volatilidad cambiaria y la incertidumbre institucional. En este contexto, la falta de coherencia en la política monetaria

y la creciente desconexión entre normativa y realidad económica configuran un riesgo sistémico de pérdida de credibilidad y de desalineación macroeconómica a mediano plazo. [Leer más](#)

Modelo Mythos de Anthropic alarma a banqueros centrales en medio de guerra y crisis energética

La irrupción del modelo de inteligencia artificial Mythos ha encendido alarmas en la élite financiera global al introducir un riesgo emergente que supera incluso las tensiones geopolíticas y energéticas actuales: la posibilidad de ciberataques autónomos capaces de vulnerar infraestructuras críticas del sistema financiero. La falta de transparencia, el acceso desigual a la tecnología y la ausencia de marcos regulatorios globales robustos amplifican la incertidumbre, mientras bancos centrales y gobiernos reconocen que las capacidades de la IA avanzan más rápido que su supervisión. En este contexto, la combinación de fragmentación institucional, dependencia tecnológica y amenazas cibernéticas potencialmente sistémicas configura un escenario de riesgo donde la confianza, pilar del sistema financiero, que podría verse comprometida de forma abrupta. [Leer más.](#)

El FMI advierte de la amenaza de recesión mundial si la guerra se prolonga y el petróleo se encarece más

El FMI advierte que la economía global enfrenta un riesgo creciente de recesión si la guerra en Medio Oriente se prolonga y presiona al alza los precios del petróleo, configurando un escenario de choque energético con efectos en cadena sobre inflación, tasas

de interés y estabilidad financiera. La posibilidad de un barril por encima de los \$100-\$110, junto con disrupciones en rutas clave como el estrecho de Ormuz, podría desencadenar espirales inflacionarias, fuga de capitales y una abrupta corrección en los mercados, especialmente en economías emergentes dependientes de energía. En este contexto, la combinación de incertidumbre geopolítica, fragilidad macroeconómica y dependencia energética perfila un entorno de alta vulnerabilidad sistémica para el crecimiento global. [Leer más](#)

En gráficos: conflicto en Irán y alza del petróleo frenan el crecimiento global

La revisión a la baja del crecimiento global por parte del FMI, en un contexto marcado por la guerra en Medio Oriente y el encarecimiento del petróleo, evidencia un deterioro progresivo del entorno macroeconómico mundial, donde el aumento de los costos energéticos y alimentarios está presionando la inflación y erosionando las perspectivas de expansión. Más allá del ajuste marginal en las proyecciones, el verdadero riesgo radica en la creciente sensibilidad de la economía global a shocks geopolíticos, que ya están generando distorsiones en comercio, precios e inversión. En este escenario, la posibilidad de daños a infraestructuras energéticas y prolongación del conflicto configura un riesgo sistémico que podría acelerar una desaceleración más profunda. [Leer más.](#)

Inflación y shock de oferta: la Fed enfrenta su mayor desafío en décadas

El repunte inflacionario en Estados Unidos, impulsado por un shock energético de oferta vinculado a tensiones geopolíticas, coloca a la Reserva Federal ante un dilema de política monetaria particularmente complejo: sus herramientas tradicionales pierden eficacia frente a presiones de costos que no puede controlar directamente. [Leer más.](#)

Más de 11.600 hondureños deportados en el primer trimestre de 2026, el 91,6% desde EE.UU

El aumento de deportaciones de hondureños en 2026, con una fuerte concentración desde Estados Unidos, revela riesgos estructurales que trascienden lo migratorio: la elevada dependencia de remesas, que ya representan cerca del 25% del PIB, expone a la economía a choques externos derivados de políticas migratorias más restrictivas. El retorno masivo de población en edad productiva, en un contexto de limitada capacidad de absorción laboral, puede presionar el desempleo, la informalidad y la cohesión social, mientras erosiona uno de los principales flujos de divisas del país. En conjunto, la dinámica configura un riesgo macroeconómico y social donde la vulnerabilidad externa y la fragilidad interna se retroalimentan. [Leer más.](#)

Reservas internacionales de Nicaragua continúan en alza

El aumento sostenido de las reservas internacionales en Nicaragua, aunque fortalece la capacidad de enfrentar choques externos y respalda la

estabilidad cambiaria, también encubre riesgos latentes: su acumulación impulsada por compras de divisas y flujos externos, más que por una expansión robusta del sector productivo, sugiere una dependencia de factores exógenos y de intervenciones del banco central.

Paralelamente, la fuerte expansión monetaria y de depósitos podría generar presiones inflacionarias o desequilibrios financieros si no se traduce en mayor actividad real. [Leer más.](#)

Descargo de responsabilidad

Este informe ha sido emitido por ABI Costa Rica. Este informe está destinado a ser visto únicamente por los clientes ABI Costa Rica. El contenido de este informe ya sea en su totalidad o en parte, no debe ser reproducido, almacenado en un sistema de recuperación de datos o transmitido de ninguna forma o por ningún medio, electrónico, mecánico, fotocopia, grabación o de otro tipo sin el permiso por escrito de ABI Costa Rica.

La información y las opiniones expresadas en este informe se han recopilado de fuentes disponibles públicamente que se consideran confiables, pero no están destinadas a ser tratadas como consejos ni confiadas como hechos. Ni ABI Costa Rica, ni ninguno de sus directores, empleados o agentes acepta responsabilidad y, en la medida máxima permitida por la ley aplicable, no será responsable de ninguna pérdida o daño que surja del uso de este informe, incluso como resultado de decisiones o acciones tomadas en base a o en relación con la información contenida en este informe. ABI Costa Rica no garantiza ni declara que este informe sea preciso, completo o confiable y no proporciona ninguna garantía en relación con la información contenida en este informe. Las opiniones, previsiones o estimaciones contenidas en el presente documento constituyen un juicio a la fecha de este informe basado en la información disponible.

No se puede garantizar que los resultados o eventos futuros sean consistentes con dichas opiniones, pronósticos o estimaciones.